taron algunos trozos de óperas italianas y unos bellísimos walses, y se hizo una verdadera ovacion al inteligente director Encarnacion Payen.

Esta banda se marcha dentro de unos dias á los Estados Unidos, donde va á hacer un viaje artístico dando conciertos en las diferentes ciudades.

Ya que hablamos de la Exposición de flores en la Alameda, felicitams sinceramente al Lic. Agustín Lazo por las elegantes décimas de su composición que allí recitó.

El acontecimiento más interesante de la semana ha sido el gran baile en la Legación francesa con que el Conde de Viel-Castel obsequió al General Porfirio Díaz para celebrar su admisión como Gran Cruz en la Orden de la Legion de Honor.

El Nacional ha publicado un artículo sobre ese baile, pero nosotros os daremos ahora, amables lectoras, más detalles acerca de esta fiesta que estuvo espléndida.

El distinguido Encargado de Negocios de la República francesa y la simpática é inteligente Condesa de Viel Castel enviaron invitaciones á las familias más conocidas de nuestra sociedad y á los hombres que más se distinguen en la política, en la literatura y en las artes, reuniéndose en los salones de la Legacion las personas más notables de la ciudad.

A las diez y media de la noche del lunes gran número de carruajes se dirigieron á Buenavista, parándose ante la casa número 5 que se había convertido en un palacio de un cuento de hadas con sus hermosas decoraciones y su brillante iluminacion de luz eléctrica.

El golpe de vista presentado era encantador y deslumbrante. Los bonitos salones, decorados con gusto artístico y alumbrados con innumerables lámparas incandescentes: las colgaduras de seda carmesí ligeramente movidas por el viento ó por los suspiros de envidia que exhalaban las flores del jardín al ver á sus rivales las flores animadas más lindas y más frescas que ellas mismas; los lujosos trajes de las damas: sus bellos ojos que brillaban más todavía que las ricas joyas que ostentaban: el *frou frou* de la seda y del raso; las ondulaciones de la gasa y del encaje y los perfumes embriagadores, todo, todo prestaba un encanto mágico á la escena.

Mientras que á los compases de la excelente orquesta de Vega se bailaban lánguidos walses, voluptuosas danzas, ligeras polkas y brillantes cuadrillas, el General Díaz, que llevaba la Gran Cruz de la Legion de Honor, los hombres políticos, los diplomáticos y las personas graves que no toman parte en los ejercicios coreográficos, formaban animados grupos conversando, mirando bailar y admirando á las bellas que pasaban.

Entre tanto, el apreciable y caballeroso Conde de Viel Castel y su distinguida esposa hacian los honores con aquel tacto exquisito y aquella amabilidad que son los mayores encantos sociales.

Se sirvió una opípara cena á la una y el baile siguió con la más grande animacion hasta que la Aurora, acostada en su carro de oro sobre nubes rosadas, apareció anunciándonos que aquella noche deliciosa había terminado.

La fiesta concluyo con el cotillon, graciosamente dirigido por la Srita. Juana Herrán y el Sr. Miquel y Miquel, y las variadas y traviesas figuras causaron mucha diversión á la concurrencia.

Tan agradablemente impresionados nos despedimos del Conde y la Condesa de Viel Castel felicitándolos por el éxito brillante de su reunion, que á nosotros nos pareció haber durado momentos y no horas. Pasó como todo lo que es bello, como todo lo que es feliz, y atravesamos el jardín alejándonos de aquella casa con un suspiro para entrar otra vez en las tristes realidades de la vida.

Lectoras, ¿quereis saber algo acerca de los trajes que se lucieron en este baile?

La mayor parte merecen una descripcion y os citaremos los que nos parecieron más lujosos y elegantes:

La Condesa de Viel Castel recibió á sus convidados llevando una lujosa *toilette* corta de raso blanco y *broché* del mismo color adornada con punto de Inglaterra. Lucio en su tocado una *aigrette* de plumas rosadas, y un aderezo de brillantes y perlas completaba su elegante atavío.

La Sra. Carmen Romero Rubio de Díaz vestía un traje de exquisito gusto: la falda y el corpiño de *crépe de Chine*, blanca, ricamente bordada de oro, y la cola, en forma de *manteau de cour*, de brocado; ostentaba algunas alhajas de valor y parecía una joven griega, teniendo algo de clásico su atavío y su delicada belleza.

La Sra. de Mariscal estaba muy hermosa luciendo una magnífica *toilette* de raso blanco primorosamente bordada de perlas y adornada con grupos de plumas blancas. Llevaba un valioso aderezo de brillantes y perlas.

La Sra. Amada Díaz de la Torre lucía un vestido de raso azul pálido cubierto de tul blanco y recogida la drapería con ramos de la flor que se llama vulgarmente: *bola de nieve*. La larga cola era de brocado azul y la forma del traje era irreprochable. La recién casada llamo mucho la atencion por sus encantos físicos y la elegancia de su *toilette*.

La Sra. Elena Mariscal de Limantour estaba envuelta en otomano color de rosa pálido adornado con abalorio blanco. Ostentaba magníficos brillantes y parecía una perfumada rosa entreabierta con gotas de rocío en su corola.

La Sra. Filomena Neve de Miquel y Miquel estaba resplandeciente con un traje de terciopelo verde oscuro con una drapería de *crépe de Chine* color de rosa hácia un lado de la falda y un adorno del mismo crespon en el escote del corpiño. Lucía magníficas joyas y fué una de las reinas de la fiesta.

La Sra. Pesado de Rubio llevaba una lujosa *toilette* de raso y brocado azul con ramos de rosas de matices brillantes; el *tablier* de raso cubierto con valioso encaje y recogido con lazos rojos; una *aigrette* de plumas rojas en su tocado; un collar de topacios rodeando su cuello y muchos brillantes en su pecho y en su cabellera.

La Sra. Silva de Garay llamó la atención por la elegancia y originalidad de su traje que llevaba el *cachet* de una *toilette* parisiense; un vestido de terciopelo negro casi cubierto con pajaritos de plumaje rosado.

Hermosa se veía la Sra. de Braniff y muy *chic*, como siempre, con un precioso traje corto de raso blanco y brocado con *tablier* de abalorio blanco y adornados la falda y el corpiño con tul y lazos de raso verde: deslumbradora con sus brillantes y muy admirada.

La Sra. Refugio Terreros de Rincon vestía una primorosa *toilette* de otomano color de rosa pálido bordado de plata que la hacía encantadora.

La simpática Sra. de Raigosa llevaba un traje de otomano heliotropo bordado de oro y de abalorio gris.

La Sra. Tornel de Suinaga excitó un murmullo de admiracion al entrar en el salon llevando una soberbia *toilette* de otomano color *rieux rose* adornado con encaje *duchesse* y con un *tablier* bordado de perlas.

La Sra. de Alfredo Chavero estaba muy elegante con un traje de terciopelo negro guarnecido con encaje color de rosa pálido.

La Sra. de Osorno parecía una diosa bajada del Olimpo con su vestido de raso blanco ricamente adornado con abalorio.

La Sra. de Zamacona lucía un traje de muy buen gusto de raso lila con corpiño y una larga cola de terciopelo de dos tonos de heliotropo.

La Sra. de Santacilia llevaba un lujoso traje de terciopelo negro adornado con blondas.

La Sra. Quintana de Gorbar estaba muy interesante con una graciosa *toilette* corta de faya y encaje color paja.

La Sra. de Landero y Cos lucía un hermoso vestido de raso negro adornado con encajes.

La Sra. de Pastor y Mora estaba muy bonita y elegante con un traje de raso blanco adornado con abalorio.

La Sra. Camacho de Icaza llamó la atencion luciendo una *toilette* de otomano blanco bordado con flores y hojas de dos tonos de heliotropo.

La Sra. Dolores Cervantes de Riva llevaba un lujoso traje negro de otomano y encaje, con el que estaba muy distinguida y simpática.

La Sra. de Campbell envolvió su arrogante persona en terciopelo azul marino adornado con encaje *ecru*.

La Sra. de Harris lucía una preciosa *toilette* de otomano *vieux rose* y crema.

La Sra. de Barroso una de faya negra con encajes.

La Sra. Escandon de Martín una muy fresca y bonita de gasa blanca con lazos de cinta de raso color de rosa.

La Sra. Almonte de Herrán vestía un rico traje negro de faya y encaje.

La Sra. de More uno de otomano negro adornado con abalorio.

La Sra. de Bragg uno de faya gris cubierto con encaje negro.

Las Sritas. Cervantes fueron muy celebradas por su elegancia y distincion: una, ataviada de gasa y encaje color crema, y la otra, de tul azul recogido con ramos de *margaritas*.

La Srita. Tornel estaba muy bella con un traje de gasa azul adornado con encaje blanco.

La elegante Soledad Juárez lucía una *toilette* de *moire* y *crêpe de Chine* color de paja y ostentaba un abanico formado de plumas del mismo color y dos grandes *mirasoles*, abanico que hubiera causado la profunda admiracion de Oscar Wilde, el jefe de las Sociedades de los *estéticos* que se encuentran en Inglaterra y en los Estados Unidos y cuya flor predilecta es el *mirasol*.

Luz Landero estaba muy *mignonne* y muy ideal con una *toilette* formada de una falda de raso azul pálido cubierta con encaje *ecru* y una drapería de surah color de oro recogida con grandes lazos de cinta amarilla y ramos de bellotas de diferentes colores y helechos.

Esta joven, con su delicada belleza, su magnífica cabellera y su gran distincion, se veía adorable.

Carlota Landero vestía un traje parecido al de su hermana, de dos tonos de amarillo: la falda cubierta con encaje *ecru* y la drapería de surah con grandes lazos y ramos de bellotas y helechos, y causo una verdadera sensacion con su hermosura, su gracia y su *esprit*.

Carlota es ya una de las jóvenes reinas de nuestra sociedad.

Juana y Clotilde Herrán, las Sritas. Lizardi, Emma Castillo y María Zárate parecían unas lindas y ligeras silfides con sus vaporosos trajes de tul blanco.

Lola Rivas con su vestido de gasa azul semejaba un angelito envuelto en un girón del cielo.

Amelia Zamacona, muy hermosa y distinguida, ataviada de faya de dos tonos de crema; y su hermana Elena, hechicera, con una deliciosa *toilette* de tul azul marino con lazos del mismo color.

Manuela Santacilia parecía una lindísima figura de porcelana con un traje de faya y tul color de *vieux rose* recogido con ramos de *margaritas*.

Paz Barroso y Edith Harris, que bailaban en la misma cuadrilla, parecían la mañana bañada con los rayos del sol y una bella noche de luna: la primera llevando un precioso traje de *crêpé de Chine*, blanca, adornado con encaje, y la última una elegante *toilette* de tul negro recogida con lazos amarillos y ramos de acacias.

Sara Chavero con su lindo traje de tul lila salpicado con cuentillas del mismo color, y su hechicero rostro, semejaba un precioso pensamiento, *une pensée d'amour*.

La Srita. West estaba hermosa y animada con su vestido de gasa color de rosa.

La Srita. Bragg llevaba también un traje color de rosa de raso y tul, con el que estaba muy bonita.

Había, además, otras jóvenes en los salones de los Condes de Viel Castel que se distinguieron por su hermosura y elegante atavío cuyos nombres ignoramos.

El baile en la Legación francesa ha sido un oásis en nuestro desierto social.

* * *

No hemos tenido novedades en los teatros en estos días.

La empresa Pastor nos ha ofrecido obras del repertorio viejo, y la noche del viernes puso en escena la preciosa ópera de los hermanos Ricci titulada: *Crispino e la Comare* que se ha convertido en zarzuela.

Esta obra salió muy bien: nos ocuparémos de la interpretacion que le dió el cuadro que actúa en el Teatro Nacional en nuestra próxima carta.

La fortuna sigue sonriendo á esta empresa y el gran coliseo está siempre muy concurrido.

Soledad Goyzueta recibe frecuentemente calurosos aplausos, la Alemany recoge siempre nuevos laureles para su corona artística, y la Ors conquista cada noche más y más la simpatía del público.

Se están ensayando *La Gran Vía* y otras zarzuelas nuevas.

¿Por qué no ha vuelto á presentarse en escena Adelaida Montanés? Extrañan mucho á esta graciosa artista los *habitués* del Teatro Nacional.

La Compañía de Moreno se dirigió á Puebla ayer y da esta noche su primera representacion en aquella ciudad.

Según los anuncios, pronto tendremos el gusto de volver á admirar el gran talento artístico de Leopoldo Burón.

Existe mucho alboroto por la temporada dramática y mucha curiosidad por conocer á la interesante actriz Luisa Martínez Casado.

Se cuenta que el notable tenor Aramburu y otros buenos artistas llegarán en estos días á México para dar conciertos y algunas representaciones de ópera.

Tememos que no sea cierta esta noticia, pero *se sono rose fortiranno*, como dicen los italianos.

TITANIA.

IDILIO PURO.

Una pastora inocente
á un inocente pastor
le daba citas de amor
junto al pilon de la fuente.
En una cerca inmediata,
junto al rollo de la aldea,
un arroyo serpentea
como una cinta de plata.
Va la pastora inocente
—que todo escándalo evita—
por justificar la cita
con su cántaro á la fuente....
Así, mirado de pronto,
el pecado no es de monta;
ella se hacía la tonta
y él la abrazaba á lo tonto....
Dice un vate del lugar
que mientras esto pasaba
el arroyo murmuraba....
¡No había de murmurar!

FRANCISCO FLORES GARCIA.

EL HONOR Y EL DUELO.

(Traducido para *El Nacional*.)

De una interesante correspondencia cambiada entre el príncipe Bibesco y M. Fery d'Escland, presidente de la Liga de patriotas, extractamos la carta siguiente que leerán con gusto nuestros lectores y que propone la creación de un tribunal de honor para dirimir las cuestiones que necesiten resolverse por un duelo y las que no necesitan esa solucion.

«Mi querido Fery d'Escland:

Hace algún tiempo hablamos de la manera más enérgica sobre la necesidad de poner un freno al duelo, y hé aquí que hoy tengo que preguntaros si no tendríais..... un talismán para hacer ir al terreno á ciertas gentes.

No creais que esto es una inconsecuencia; entonces nos ocupábamos en esa categoría de combatientes y testigos para los cuales el encuentro es una especulacion, un medio de darse á conocer y hablar de ellos. Esos, como muy bien lo habeis dicho, desacreditan el duelo y lo ridiculizan.

Otra es la categoría que hoy remito á vuestra aprobación: hablo de las gentes que insultan y no se baten, unos bajo el pretexto de que *ya hicieron sus pruebas*, y otros bajo cualquiera otro.

Pues bien, creo que los hombres honrados que se dejan invadir por esos parásitos de la sociedad, verdadero azote para su seguridad y su nobleza, deberian tomar cuanto antes serias medidas antes que el mal se desarrolle. La tarea no es superior á sus fuerzas, pero antes que todo se necesita una gran fuerza de voluntad. Cada día se demuestra más solicitud en favor del desarrollo de las fuerzas físicas é intelectuales del ser humano: ¿por qué no llevar á cabo una manifestacion poderosa para el desarrollo del sentido moral y el levantamiento del honor? ¿Por qué no ha de tener la sociedad para su seguridad su hortelano inflexible (si puedo permitirme esta expresion) encargado de arrancar la rama podrida del tronco sano? ¿Por qué no confiar esta alta misión tan delicada y tan útil á un tribunal de honor?

El tribunal se compondría de personas altamente honorables y de reconocida inteligencia y educacion: serían escogidas de preferencia entre los caractéres madurados por la experiencia y los peligros de la vida, porque estos conocen mejor las debilidades humanas y saben juzgar con entera imparcialidad.

Convengo en que hay grandes dificultades para fundar tal institucion, á más de que surgiría una violenta oposicion ¿pero donde estaría el mal? ¿Acaso la luz no nace de la discusion?

Por mi parte, creo que si la eventualidad de muerte en el duelo es un freno para que aumente el número de encuentros, la amenaza de un juicio sin apelacion, fallado por un tribunal de honor tendría consecuencias inapreciables.

Se nos dirá tal vez que esto sería una innovacion y que nunca han existido semejantes tribunales; pero además de que sería fácil refutar este argumento recordando el tribunal de los Mariscales de Francia en tiempo de Luis XIV, esa no sería una razon. Otro tiempo, otras costumbres. No estamos en la época en que se tenía que vivir con la mano sobre la espada y en que la vigilancia constante de ese juez supremo de toda diferencia imponía á todo el mundo la más grande reserva, la política más delicada, un saber vivir de donde se desprendia el perfume de la más exquisita educacion.

En aquel tiempo se habría creido ofender á la persona á quien se le respondiese con un no á secas.

—*¿Lo creeis?* se decía. *«¿Estais cierto de no engañaros?»*—Así existian muchas formulas destinadas á atenuar todo lo que la expresion de una duda podía encerrar de penoso.

Aquel era el tiempo en que el duque de Choiseul hablando de Diderot, que era el niño mimado de los salones, decía lo siguiente: «No podríamos recibir á este Diderot si fuese de nuestra casta.»

Pero, desgraciadamente, no vivimos en esa época ni podemos pasearnos con la espada al cinto. Pero eso no es una razon para que la sociedad moderna olvide saber si el honor de nuestros tiempos está en decadencia y si se debe tener en cuenta ese bien por el cual han sacrificado su vida tantos héroes.

Gustamos de la esgrima apasionadamente, querido amigo, más no por la elegancia, agilidad y fuerza que en ella se adquieren, sino porque al al adquirir cierta destreza se tiene más confianza en sí mismo y se hace el hombre más tolerante y más cortés.

Nuestro querido amigo E. Legouvé ha descrito maravillosamente la urbanidad y confraternidad que reinan entre los miembros de la *Sociedad de los hombres de espada*: es preciso confesar que en ella se vive en una atmosfera de caballerosidad que es bueno respirar. Hé aquí por que el gusto por el arte de la espada merece ser desarrollado, porque es tan digno de la solicitud que por él habeis mostrado de los progresos con que lo habeis hecho adelantar, querido Fery d'Esclana con vuestra superioridad reconocida y aceptada por todos y porque es preciso complacerse en ver á la nueva generacion proseguir vuestra obra y sostener vuestras creaciones.

Desarrollar el amor de la esgrima en la juventud es asegurar en los sentimientos caballerescos un elemento poderoso de regeneración y un gran aliado para el tribunal de honor.

Habreis notado que nada he dicho sobre los tribunales: hé aquí por qué. En mi opinion, la mision de la justicia no debe comenzar sino cuando el duelo está terminado y algún resultado grave hace precisa su intervención.

En este caso, el juez llama á los combatientes y testigos para ver si estos últimos han estado á la altura de la responsabilidad que han asumido, si han dado pruebas en los trámites del duelo de sangre fría y reflexión al abrigo de todo reproche, y si durante el combate han observado todas las reglas de la lealtad.

Así es como yo comprendo la intervención de la justicia.

Pero es imposible admitir que en cuestiones de honor se sustituya la sentencia de un juez á una reparación por medio de las armas. ¿Cuál es la razon?—Porque cada uno debe ser el juez y guardian de su honor: lo que un tribunal tase en mil pesos de multa ó en algunos meses de prision, tratese de una bofetada ó de cualquiera otra injuria grave, es enteramente impotente para borrar la mancha ignominiosa del insulto.

* * *

Cuando apareció en Febrero de 1626 el edicto del cardenal Richelieu, todo el mundo comprendió, á pesar de la amnistía decretada de que se aprovecharon todos los duelistas procesados, que se iba á trabar una lucha terrible contra el abuso y áun contra el uso de los combates personales. Los grandes constructores de la monarquía francesa como Richelieu, reprochaban á la nobleza la usurpacion del «derecho de cuchilla» que no pertenecía más que al rey. Por otra parte, los duelos hacían demasiadas víctimas: en los tiempos más tranquilos se contaban más de quinientos caballeros como víctimas de los pretextos mas frívolos.

La prueba de que la lucha contra el duelo no había sido en el fondo sino una lucha del rey contra la tiranía feudal, es que la nobleza se sometió definitivamente á Luis XIV. El gran rey instituyó en lugar de la legislacion de Richelieu la jurisdicción del punto de honor (Point d'honoeurn) diferida á los mariscales de Francia.

Desde 1791 hombres sin duda bien intencionados pero poco prácticos pensaron en hacer una ley contra el duelo, pero no lo lograron por no existir la razon política de semejante institucion.

Sin embargo, á defecto de una ley existe una jurisprudencia más severa que si hubiera sido ley.

Un eminente orador muy temido por su cautsicidad hizo un día en la tribuna las alusiones más punzantes contra uno de sus colegas, soldado bizarro, pero desgraciado—el mariscal Clausel—cuya desastroza retirada de Constantino lo tenía bajo el dardo de impopularidad. El Mariscal había notado ciertas miradas irónicas dirigidas contra él, pero no había comprendido una frase tomada de Salústico, y que encerraba la más sangrienta alusion. Un amigo se la explicó después. Al día siguiente el viejo Mariscal apareció en la tribuna y con tono resuelto, frío y firme dijo que era de su deber no dejar ultrajar al ejército en su persona. M. Dupin había recibido la víspera los testigos del Mariscal. Pero el ilustre orador no lo entendió así, se atrincheró en los derechos de la Historia y no admitió el duelo. Tuvo que presentar sus excusas no sin un inmenso rencor.

Poco tiempo después encontró la ocasión de vengarse.

Era procurador general en el tribunal de circuito y gozaba allí legítimamente de un gran crédito. Se ofreció un negocio de duelo. M. Dupin se apoderó de él y con verdaderos prodigios de elocuencia obtuvo de la Córte la famosa sentencia del 22 de Junio de 1837. La Córte desde 1809 y por catorce sentencias consecutivas reconocía que no había ley contra el duelo para su sentencia de 1837, pero presentó en el Código penal los artículos contra golpes, heridas y homicidios llevados á cabo con circunstancias agravantes.

Ahora bien, esta jurisprudencia es la que aún rige en Francia sobre el duelo.

Pero es preciso admitir que esta ley no deja de ser el objeto de graves protestas.

¿Debe uno quejarse de la resistencia que provoca?

Creo lo contrario, que esta resistencia es saludable. Porque suprimir *ante la espada la responsabilidad* para el que insulta, calumnia ú ofende, sería asegurar á esa clase de malhechores una prima de valor. La multa y la prisión no los asusta. El castigo por el combate en que se puede morir es lo mejor á falta de un tribunal de honor que los estigmatice.

Esto es tan cierto que está probado que la amenaza de la cárcel no detiene al asesino, y que la sola potencia capaz de intimidarlo es el cadalso.

San Francisco de Sales dijo esta frase cuya belleza en la forma confraterniza con su sencillez:

«El honor es un bien que es preciso defender como los otros.»

Me tomo la libertad de cambiar una palabra a la noble máxima diciendo que:

«El honor es un bien que es preciso defender *antes* que los otros.»

Vuestro de corazón,

JORGE BIBESCO.»

RETÓRICA.

Pollita que coquetea
y que, ni guapa ni fea,
no esquiva de amor un lance,
Romance.

—

Niña que huyendo la palma
se vé que le brinca el alma
y á miradas acribilla,
Seguidilla.

—

Deidad á quien nada inquieta,
dejando siempre en la duda
de si huye o se parapeta,
Cuarteta.

—

Joven graciosa y sin ripio
que del final al principio
la vez honesta y sencilla,
Redondilla.

—

Jamona ardiente cual lava,
que expresa sus sentimientos
con frase enérgica y brava,
Octava.

—

Solterona pegajosa
que en voz tarda y ampulosa
nos da á conocer su objeto,
Soneto.

—

Viuda con hijo crecido,
que nombrando á su marido
da rienda suelta... al escote,
Soneto con estrambote.

—

Huérfana triste que llora
porque sin padres se mira,
y al ver á un hombre suspira
y su abandono deplora,
Dolora.

—

Sesentona que, postema,
nos cuenta su amor de un día,
acaramelada yema,
Poema.

—

Eva, la cual á Dios plugo
unirnos en santo yugo
bajo el dictado de esposa,
Prosa.

—

Nota: la ciencia explicada
puede aplicarse á ambos sexos.
Hay acrosticos de Estrada
cóncavos y viconvexos.

CALISTO NAVARRO.

EL MOZABITA.

CUENTO ÁRABE.

I.

Había llegado la hora de la *fantasia* y el oásis estaba de gala. Los jinetes de Metlili lucían sus brillantes trajes de gran parada. Los disparos de los fusiles y los relinchos de los caballos interrumpían con motivo de la fiesta el silencio solemne del desierto. Los estandartes verdes y rojos flotaban al viento entre nubes de polvo que parecía de oro al ser herido por los rayos abrasadores del sol del Mediodía. A los *youn youn* de las mujeres y á los gritos belicosos de los caballeros mézclanse en indescriptible concierto las notas sonoras de la derbouka y las agudas y penetrantes de las flautas. Todo revela en el oásis alegría, entusiasmo y movimiento: colores brillantes por todas partes; grupos de jinetes que van y vienen, caballos que tascan con inquietud el freno y que manifiestan en su constante agitacion el deseo de lanzarse en veloz carrera por aquellas extensísimas llanuras: todo esto pasa y vuelve á pasar en el seno de aquella atmósfera inflamada como los movibles cuadros de una gigantesca linterna mágica.

A la izquierda del terreno elegido para la *fantasia*, el jefe de la *djammah*[1] de Metlili, Kouider-ben-Atar, había levantado sus tiendas. Sentado á la puerta de la más vistosa y con la mirada fija en los ejercicios y evoluciones que ejecutaban en su presencia los ágiles y gallardos jinetes del desierto, volvíase de vez en cuando hácia atrás como para tener al corriente á alguna persona invisible de las peripecias de aquella guerrera fiesta. Una cortina de blanca y fina lana cubría como un telon la puerta de la tienda dentro de la cual se hallaba el interlocutor misterioso con quien conversaba el jefe de Metlili.

—Sí, padre mío, decía una voz de mujer á través del velo que ocultaba á la persona que hablaba; todo esto es muy bello, y me admira la audacia y el arrojo con que todos esos jóvenes caballeros se lanzan á la carrera cual si fuesen los mensajeros del simoun de nuestros desiertos.

—Y es la verdad, hija mía, le contestaba entusiasmado el anciano. Pero fíjate bien y mira cuán grande es el arrojo de los nuestros. Hé aquí á Belkassem, el hijo del Kaid; más allá verás á Milkoub el más joven de sus primos, y Alí, llamado el *brazo irresistible*, y Ahmed, cuyo brioso corcel parece que vuela por el espacio.

—Todos ellos son la honra de Metlili, padre mío. ¿Pero sería capaz cualquiera de ellos de hacer feliz á una mujer?

—¡Oh, vida de mi alma! le contestó á su hija Kouider-ben-Atar, los fuertes y valientes son los que aman más y....

—¿Y serían capaces de realizar hasta las cosas imposibles que les ordenase el capricho de una mujer?

—Sí, repuso el jefe de la *djammah* sin desconcertarse; y mucho más si la boca que habla es tan primorosa como el fruto del azufaifo y si la mano que manda es más blanca que la leche de la camella.

La hija del anciano Kouider ya no habló más, pues la conversacion que sostenía con su padre vinióronla á interrumpir doscientos jinetes que en apretado grupo y envueltos entre nubes de polvo y humo se dirigieron hácia la tienda del jefe de Metlili.

El paso de sus caballos á cierta distancia fué lento, después los pusieron al trote y en seguida se lanzaron en carrera impetuosa sobre el grupo que formaban el jefe de la *djammah* y sus numerosos invitados. Los que así llegaban eran la flor y nata de la juventud de las tribus de Ouargla que iban á saludar al noble jefe del oásis amigo. Inesperadamente los jinetes que acababan de llegar se irguieron sobre el lomo de sus corceles, hicieron girar los fusiles al derredor de la cabeza y con los *kaïcks* flotando al viento, hombres y caballos se lanzaron en carrera vertiginosa y mezclándose en pintoresca confusion. Millares de disparos conmovian el aire, y cuando momentáneamente cesaba tan atronador estrépito, se oía el ruido sonoro de los anchos estribos de fierro y el campanilleo de los amuletos de oro que llevaban los caballos sobre la frente.

Las mujeres, aprisionadas en los palanquines que soportaban entre sus enormes jibas los dromedarios, batieron palmas al pasar el vistoso escuadron cerca de ellas, y con entusiastas *youn youn* saludaron á los valientes caballeros. Esta gritería persistió por largo tiempo hasta que al fin aquellas voces femeninas, agudas y penetrantes fueron ofuscadas por los sonidos de la música que anunció el fin de la fiesta.

Entonces los jinetes echaron pié á tierra y se agruparon en torno del anciano jefe del oásis. ¡Nefissa! Esta era la palabra que promulgue cuanto antes una ley que impida su vulgarización y explotacion, pues el hipnotismo, además de ser atentatorio contra la libertad y dignidad humana, sus prácticas constituyen un verdadero peligro bajo el punto de vista de la salud y áun bajo otros puntos de vista, puesto que produce una *neurosis*, ó sea el transito de la salud á una enfermedad que sobreexcita grandemente el sistema nervioso.

A los viajeros y al comercio.—Tomamos lo que sigue del *Observador* de Guanajuato:

«Actualmente se cuenta en la República con los siguientes dias de comunicacion para el exterior:

I. Ferrocarril Central, comunicación diaria entre la Capital y los Estados Unidos y Europa por la vía de Paso del Norte.

II. Ferrocarril Nacional, comunicación diaria entre el Saltillo y los Estados Unidos y Europa por la vía de Laredo.

III. Ferrocarril de Sonora, comunicación diaria entre Guaymas y los Estados Unidos y Europa por la vía de Nogales.

IV. Ferrocarril Internacional entre la estacion del Torreon sobre el Central y los Estados Unidos, por la vía de Piedras Negras.

MARITIMAS.—V. Compañía Trasatlántica Española entre Veracruz y puertos españoles con escala en Havre y Liverpool.—Expediciones decenales.

VI. Compañía General Trasatlántica Francesa entre Veracruz y Saint Nazaire.—Expedición mensual.

VII. Mala Real Inglesa entre Veracruz y Southamton.—Expedición mensual.

VIII. Compañía Hamburguesa Americana entre Veracruz y Amburgo, con escala en Havre.—Expedicion mensual.

IX. Compañía «West Ind'an» entre Veracruz y Liverpool.—Expediciones irregulares. Por término medio una cada semana.

X. Compañía «West Indian, etc. S. S.» entre Veracruz y Liverpool.—Expedición mensual sin dia fijo.

XI. Compañía «F. Alexander etc. Sons» entre Veracruz y Nueva York.—Expedicion mensual.

XII. Compañía de Bellini entre Progreso y Nueva York.—Expedicion mensual sin día fijo.

XIII. Compañía «Pacific Mail» entre los puertos del Pacífico y San Francisco Panamá. Expediciones bisemanales.

XIV. Compañía «Mexicana Internacional» entre los puertos del Pacífico y los de Guatemala y California.—Viajes mensuales.

XV. Compañía del «Marqués del Campo entre Mazatlán y Panamá y San Francisco.—Viajes irregulares.»

Exportación de productos agrícolas.—No causará el impuesto del timbre, según esta reciente disposicion:

«Secretaría de Hacienda.—Seccion 3.ª—El Presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

«PORFIRIO DÍAZ, Presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, á sus habitantes, sabed:

Que usando de la facultad concedida al Ejecutivo por la ley de 11 de Diciembre de 1884 ratificada por la fraccion XI del artículo único de la de Ingresos para el presente año fiscal, he tenido á bien decretar lo siguiente:

Artículo único. No causa el impuesto de Renta interior del Timbre la exportacion de productos de la industria agrícola. Los exportadores presentarán á los Administradores de Aduanas Marítimas y Fronterizas la respectiva factura de las mercancías para que dichos empleados, con sujeción á la Ordenanza de Aduanas, se cercioren de que están conformes en cantidad y calidad con el contenido de la factura y lo certifiquen al pié del documento, así como el hecho de haber salido tales mercancías del territorio de la República. En vista de esa certificación, la Administracion respectiva del Timbre devolverá á los interesados el valor de las estampillas que contenga la factura, quedando ésta en poder de la oficina que verifique el pago á fin de que le sirva para comprobarlo.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

Dado en el Palacio del Gobierno Nacional de México á 2 de Mayo de 1888.—*Porfirio Díaz.*—Al Secretario de Estado y del Despacho de

Quirino González, el uno padre, el otro tío de Simón el aprehendido en Celaya, y Eligio Reina.

«Fueron puestos en libertad Jesús González, Joaquín Rodríguez, J. Trinidad y María Isabel Mendoza.

«Ayer quedaron depositados en el Banco Nacional de México los doscientos setenta pesos que estaban en poder del señor Secretario del juzgado, Lic. José María de Iturbe, por necesitarse aún para algunas diligencias.

«Ese dinero, como consta en el estado que hace tres días publicamos, se recogió al portero, y varios de esos pesos estaban manchados con la sangre de la herida que sufrió Meza, y por este hecho obraban en poder de la Secretaría para diligencias ulteriores como dejamos dicho.

«La voluminosa causa, instruida con actividad y acierto, pronto se dará por concluida y pasará al Ministerio Público para que formule las conclusiones.

«El jurado del pueblo, merced á la diligencia de la policía y laboriosidad del personal del juzgado que instruye la averiguacion, emitirá su veredicto cuando aún no se hallen bastardeados por el olvido de los acontecimientos.»

El juego.—Dice con este título *La Opinión Social* de Zacatecas:

«Nosotros no quisiáramos tener sino palabras de elogio para todos los funcionarios que rigen los destinos de nuestra pobre entidad federativa, pero por desgracia sus actos no son dignos de alabanza y tenemos, á pesar nuestro, que levantar la voz en contra de ellos.

El juego. Este es hoy nuestro tema, tema harto trillado, es cierto, más no por eso de menos importancia que cualquiera otro.

La prensa de todo México se queja con muchísima frecuencia que las autoridades permitan con menoscabo de la ley esos antros del vicio llamados *garitos*. Esto quiere decir que casi en todas partes está desarrollada la malhadada y humillante pasión por el juego, pero no creemos (hablamos con sinceridad) que en ninguna parte lo esté como en Zacatecas. Aquí apenas si hay calle donde no se encuentre un garito, garito que ni se oculta ni se trata de ocultar á los ojos de nadie porque á nuestras autoridades se les da un bledo la existencia de esos centros de corrupcion con tal que reciban la correspondiente cuota. Y no se crea que exageramos. Si alguien dudara de la verdad de nuestros asertos estamos dispuestos á precisar las calles y las casas donde se hallan los garitos á que nos referimos.

Ojalá y la pequeñez de nuestro semanario no nos impidiera hablar más extensamente sobre el asunto, que de buena gana lo haríamos.

Solo dos palabras nos resta que decir. Si nuestras autoridades, olvidando su deber, siguen permitiendo el juego con el escándalo que hasta aquí, pueden estar seguras que todo lograrán menos las simpatías y los aplausos de las gentes sensatas y honradas.

¿No les importará esto? El tiempo lo dirá.»

Peligros del hipnotismo.—Dice un diario francés que el hipnotismo que está tan en boga en el mundo entero, como la microbomania, está llamando la atencion general en Francia, y según parece se ocupa de su estudio hasta la Iglesia católica en vista de las diferentes opiniones que sobre él se vienen emitiendo. Un magistrado francés, Mr. Delacroix, ha publicado un folleto pidiendo que se promulgue cuanto antes una ley que impida su vulgarización y explotacion, pues el hipnotismo, además de ser atentatorio contra la libertad y dignidad humana, sus prácticas constituyen un verdadero peligro bajo el punto de vista de la salud y áun bajo otros puntos de vista, puesto que produce una *neurosis*, ó sea el transito de la salud á una enfermedad que sobreexcita grandemente el sistema nervioso.

A los viajeros y al comercio.—Tomamos lo que sigue del *Observador* de Guanajuato:

«Actualmente se cuenta en la República con los siguientes dias de comunicacion para el exterior:

I. Ferrocarril Central, comunicación diaria entre la Capital y los Estados Unidos y Europa por la vía de Paso del Norte.

II. Ferrocarril Nacional, comunicación diaria entre el Saltillo y los Estados Unidos y Europa por la vía de Laredo.

III. Ferrocarril de Sonora, comunicación diaria entre Guaymas y los Estados Unidos y Europa por la vía de Nogales.

IV. Ferrocarril Internacional entre la estacion del Torreon sobre el Central y los Estados Unidos, por la vía de Piedras Negras.

MARITIMAS.—V. Compañía Trasatlántica Española entre Veracruz y puertos españoles con escala en Havre y Liverpool.—Expediciones decenales.

VI. Compañía General Trasatlántica Francesa entre Veracruz y Saint Nazaire.—Expedición mensual.

VII. Mala Real Inglesa entre Veracruz y Southamton.—Expedición mensual.

VIII. Compañía Hamburguesa Americana entre Veracruz y Amburgo, con escala en Havre.—Expedicion mensual.

IX. Compañía «West Ind'an» entre Veracruz y Liverpool.—Expediciones irregulares. Por término medio una cada semana.

X. Compañía «West Indian, etc. S. S.» entre Veracruz y Liverpool.—Expedición mensual sin dia fijo.

XI. Compañía «F. Alexander etc. Sons» entre Veracruz y Nueva York.—Expedicion mensual.

XII. Compañía de Bellini entre Progreso y Nueva York.—Expedicion mensual sin día fijo.

XIII. Compañía «Pacific Mail» entre los puertos del Pacífico y San Francisco Panamá. Expediciones bisemanales.

XIV. Compañía «Mexicana Internacional» entre los puertos del Pacífico y los de Guatemala y California.—Viajes mensuales.

XV. Compañía del «Marqués del Campo entre Mazatlán y Panamá y San Francisco.—Viajes irregulares.»

Exportación de productos agrícolas.—No causará el impuesto del timbre, según esta reciente disposicion:

«Secretaría de Hacienda.—Seccion 3.ª—El Presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

«PORFIRIO DÍAZ, Presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, á sus habitantes, sabed:

Que usando de la facultad concedida al Ejecutivo por la ley de 11 de Diciembre de 1884 ratificada por la fraccion XI del art